

La formación de neurólogos en México

Dra. Lilia Núñez Orozco*

Durante la pasada Reunión Anual de la Academia Mexicana de Neurología se realizaron numerosos talleres de muy diversos temas, uno de los cuales fue coordinado por el Dr. Joaquín Núñez, en representación del Consejo Mexicano de Neurología, del cual es el actual Presidente. A pesar de la pobre asistencia al taller, que se vio fuertemente competido por temas médicos muy interesantes, creo que es muy relevante darles a conocer la inquietante información que se discutió en esa oportunidad.

Nuestro país tiene alrededor de 105 millones de habitantes y el Consejo Mexicano de Neurología tiene registrados cerca de 1000 neurólogos (incluyendo neuropediatras) certificados, lo cual significa que nos corresponde atender a más de 100 mil personas a cada uno, que –por fortuna– no todos se enferman de padecimientos neurológicos, pero los que sí lo necesiten difícilmente tendrán acceso a uno de nosotros, porque en muchas localidades no hay ninguno, porque estamos insertados en servicios de Salud con sistemas de control cada vez más difíciles para que la población llegue al especialista, y porque muchas unidades aunque tengan neurólogo, no cuentan con suficientes recursos tecnológicos, muy necesarios en nuestra especialidad.

Para la Residencia de Neurología de Adultos se cuenta en la Ciudad de México con ocho hospitales (incluyendo al Hospital Juárez, recientemente incorporado), uno en Guadalajara, dos en Monterrey, más uno en San Luis Potosí. Para Neurología Pediátrica en la Ciudad de México tenemos cuatro sedes y dos en Monterrey, con un número creciente de plazas para la Residencia, pero también un número creciente de vacantes, pues el número de aspirantes parece ir decreciendo.

¿Cuáles son las razones de esta tendencia? No podemos saberlas con precisión, pero consideramos que el problema empieza desde la enseñanza de la Neurología durante la licenciatura.

Existen 69 escuelas y facultades de Medicina en el país, distribuidas heterogéneamente; en el Distrito Federal hay más de diez, pero llama la atención que hay entidades como Veracruz y Tamaulipas que casi alcanzan el número de la Ciudad de México. Los programas son muy heterogéneos, lo cual se muestra desde la duración de la carrera en años, ya que la mayoría de las escuelas y facultades enseña la carrera en seis años, pero muchas otras lo hacen en siete.

La Neurología se enseña en los ciclos clínicos, y en la mayoría de los lugares se dispone de un mes solamente para ello, mientras que en otros se distribuye su enseñanza en seis meses o en todo un año, compartiendo tiempo con otras materias, para que al final resulte un tiempo similar en horas totales, independientemente de su distribución.

La enseñanza de este curso clínico se lleva a cabo en unidades de diferentes niveles de atención, predominantemente de segundo nivel, donde sabemos que la carga de trabajo asistencial sobrepasa cualquier capacidad, y nos preguntamos a qué hora tienen tiempo de atender alumnos. En algunas escuelas, el curso es solamente teórico y no clínico como se espera por su nombre, ya que los alumnos no tienen la oportunidad de ver pacientes o los ven en escaso número, insuficiente para aprender siquiera la exploración neurológica y, mucho menos, para definir el problema clínico y hacer algún diagnóstico nosológico.

La Neuroanatomía puede ser enseñada de manera integral con estos cursos aparentemente prolongados, pero más bien se lleva en los cursos clínicos básicos de tal forma que, cuando se debe aplicar al quehacer clínico, muy pocos recuerdan lo aprendido en la materia, por lo tanto existe una disociación de conocimientos que entorpece el aprendizaje de la Neurología.

La mayoría de los alumnos concluye la carrera con la impresión de que la Neurología es tediosa y muy difícil, por lo que el conocimiento de la misma termina siendo muy precario en el médico general y en las especialidades troncales, como muchas conocidas estadísticas lo demuestran.

¿Cómo nos enteramos de esta situación? No fue investigando los programas oficiales de la Neurología en las escuelas y facultades, sino preguntando a un grupo de 150 residentes de diversas especialidades cómo había sido la enseñanza de la Neurología durante su carrera de Medicina. Lo más alarmante fue conocer la especialidad de sus profesores de Neurología: el 30% eran neurocirujanos y el 10% eran internistas e incluso algún especialista en Terapia Intensiva. No menos impactante fue que muchos cursos no tenían práctica con pacientes, y que esta diversidad ocurría en una misma Facultad, como la de la UNAM.

Entendimos con esta información por qué razón no tenemos muchos aspirantes a ser neurólogos: no se cono-

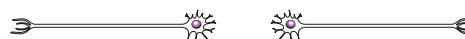
* Profesora Titular del Posgrado de Neurología. Fac. de Medicina, UNAM - CMN 20 de Noviembre.

ce bien la materia o se tiene la impresión de que la Neurología es extremadamente difícil y complicada, gracias a la forma en que se impartió durante la carrera.

Por otro lado, está también la competencia que otras especialidades significan, por la aparente facilidad para ganar dinero o el prestigio ante la sociedad, como algunas disciplinas quirúrgicas. Les comparto a ustedes mi sorpresa ante el número de aspirantes a Cirugía Plástica en el CMN 20 de Noviembre, que este año fue de 95 para ocupar solamente 5 plazas.

El asunto es que muy pocos aspiran a ser neurólogos a pesar de que existe aún mucho campo de trabajo en el país, y de que los hospitales donde se hace la residencia de Neurología se han incrementado, tienen bastante homogeneidad en sus programas y suficientes pacientes para el aprendizaje adecuado de la especialidad.

Concluimos que es necesario realizar un acercamiento a las autoridades de las escuelas y facultades de Medicina del país, para tratar de mejorar los planes de estudio y, sobre todo, para que la enseñanza de la Neurología quede en manos de profesores con tiempo y disposición para la enseñanza de nuestra apasionante especialidad, que motive a más alumnos a decidirse por ella cuando hagan la Residencia.



Correspondencia: Dra. Lilia Núñez Orozco
San Francisco 1384 Torre B 7º piso, Col. Del Valle
03100, México, D.F., Tel.: 5575-9312
Correo electrónico: lilianuor@yahoo.com